

psicología, fisiología, toxicología, ingeniería mecánica, tecnológica e ingeniería industrial.

La interdisciplinariedad de la Ergonomía describe sus múltiples facetas en su aplicación en beneficio al ser humano, como consecuencia el resultado del estudio ergonómico es la adaptación del espacio de trabajo y su ambiente a la persona, y no al revés. El objetivo será siempre alcanzar la mejor coordinación posible entre el producto y los usuarios del mismo, en el contexto de la tarea o actividad que ha de realizarse.

Sus orígenes

Hasta el siglo XX, los estudios para mejorar el trabajo se centraron en la máquina (originalmente útiles y armas), y luego en máquinas como vehículos, herramientas, etc.

El hombre que debía operarlas se adaptaba o no a ellas, de modo que la preocupación principal consistía en la selección de personal a fin de evitar periodos de formación o entrenamiento muy extensos.

A medida que las máquinas se hacían mas complejas y por ende requiriendo mayores inversiones para su adquisición los errores humanos empezaron a ser mas costosos, lo que originó por parte de la industria la inquietud de facilitar al hombre el empleo de las máquinas. Esta preocupación dio nacimiento a la Human Engineering, que trataba de adaptar las máquinas a las características físicas y limitaciones del hombre.

Hacia finales de la década del 50, empieza una etapa en la que se empieza a considerar al Hombre y a la Máquina como un sistema, y de ese modo se empieza a buscar la adaptación mutua para un mejor rendimiento del trabajo en equipo.

En Estados Unidos aunque desconocen el término Ergonomía, empiezan a utilizarla durante la última guerra mundial de la mano de las investigaciones llevadas a cabo por la sociología y el ejército, principalmente aire y marina.

Considerando la importancia de la máquina y se trató de adaptarla a las características de los operadores humanos. Vino entonces el período de la Human Geneneering, que aún perdura, principalmente en los estudios sobre instalación de cabinas espaciales.

Actualmente la Ergonomía, bajo el nombre de Human Factors Engineering y de Engineering Psychology, posee una base sólida, siendo en ellas el predominio de psicólogos una de sus características.

El Diseño

Si un objeto es diseñado para ser utilizado por el ser humano, se presume entonces que será utilizado para el desempeño de alguna función, tarea o actividad. Dicha tarea se define como trabajo en el ámbito de la ciencia de la Ergonomía.

En el diseño del trabajo y de las situaciones de vida diaria, el enfoque de la ergonomía es el hombre. Situaciones peligrosas, poco saludables, incómodas e ineficientes para el trabajo y para la vida diaria se evitan considerando las capacidades físicas y psicológicas de los humanos.

El trabajo involucra el uso de herramientas. La Ergonomía se preocupa del las características del diseño de estas herramientas y por ende de las características de diseño de todo artefacto o ambiente para el uso humano en general.

La tendencia de la Ergonomía hacia el diseño, como disciplina y herramienta fundamental asociada al mismo, puede resumirse en el Principio del «Diseño Centrado en el Usuario». Esto posiciona a la Ergonomía desde su origen

como una herramienta que nos hace como diseñadores y formadores no olvidar la prioridad funcional de lo que hemos de crear y que ha de ser usado por el hombre.

«El objeto que hemos trabajado, va a ser montado, sentado, mirado, hablado, activado, operado, o en cualquier otra forma, usado por la gente. Cuando el punto de contacto entre el producto y la gente se convierte en un punto de fricción, el diseñador industrial ha fallado. Por la otra parte, si la gente se siente segura, mas eficiente, mas comfortable o simplemente mas feliz por el contacto con el producto, el diseñador ha tenido éxito.» Henry Dreyfuss .

La revisión del arte latinoamericano. Una visión de la otredad.

Silvia Gago

Corren nuevos aires en el campo del pensamiento latinoamericano. El arte como expresión y construcción humana se renueva en una nueva forma de mirar la realidad y reconstruir la historia.

Recientemente un grupo de intelectuales que conforman el Proyecto «Pensamiento Renovado de Integración», convocados por el Convenio Andrés Bello, debatieron en torno de un tema central que fue definir el modelo de modernidad que da cuenta de la Diversidad, como también de las posibilidades comunes que permitan a América Latina insertarse en el mundo globalizado. Su presencia es innegable a través de sus lenguas y sus manifestaciones culturales. Fue planteada así la problemática del Espacio Cultural Latinoamericano y con ello una nueva construcción del mundo a partir de lo geo-cultural, antes que lo geo-económico y lo geopolítico.

Se abren nuevas posibilidades de diálogo y comprensión de la historia a partir de la Diversidad ya que los espacios culturales y las identidades existen en tanto tradición histórica que se remonta hacia antes de la conquista siendo lo que nos permite hablar, luego, normativamente hacia el futuro.

Se puede citar a Adolfo Colombes¹ para reafirmar estos conceptos, «La comunidad en tanto ente colectivo, abstracto, solo puede pensar por medio de los grupos o individuos concretos que se identifican con su historia y sus valores. Y si esto es así para un grupo no muy grande de personas, con mayor razón lo será para la civilización, la que en definitiva no es más que un estado de conciencia que reflexiona sobre sí y se identifica como específica frente a otros estados de conciencia. Una civilización es en todo caso un común denominador; una convergencia de pensamiento, no la unidad de los mismos. Dentro de una civilización, por cierto, caben tanto la diversidad cultural como la contradicción de intereses, pero hallaremos elementos identitarios comunes, historias y valores compartidos que permitan reconocer a otros pueblos como hermanos y operar en conjunto con ellos frente a otras civilizaciones. Se trata, como todo lo que el hombre hace, de una construcción de sentido, la que solo puede arrancar de una voluntad explícita.»

Esta visión desde la Diversidad da la posibilidad de pensar en un proyecto Latinoamericano, es claro en el pensamiento de Colombes², que «quien carece de un proyecto propio –y esto vale tanto para los individuos como para los pueblos– está condenado a formar parte de un proyecto ajeno, pues el poder, al igual que la naturaleza no admite el vacío. La inercia

psíquica es una pulsión de muerte mientras que quien proyecta se proyecta, define su deseo, reelabora sus símbolos. El futuro es un horizonte de posibilidades, de sueños y esperanzas, no de fatalidades, por lo que la voluntad de ser juega un rol decisivo».

Esta construcción de un proyecto propio no significa la negación de la herencia de Europa, pero sí reconocer sus contradicciones, como defensores de los derechos del Hombre y hacedores de una gran cultura, a la vez que colonizadores y destructores de otras.

Hacia el año 1920, Oswald de Andrade plantea en su Manifiesto Antropofágico la necesidad de «devorar» los valores europeos, pero resignificándolos en una realidad propia.

Ya en los modernistas latinoamericanos vemos que se entrelazan los lenguajes de vanguardia europeos con los existentes en la América pre-hispana, dando cuenta de los largos mestizajes culturales que sintetizan y construyen imágenes de la Diversidad como germen y conciencia de estos claros planteos actuales.

Es que el arte puede no representar estas raíces de profunda identidad?

Pensemos en Antonio Berni, Emiliano Di Calvacanti, Cándido Portinari, Lasar Segall, Wifredo Lam, Torres García, Figari, los muralistas mexicanos y tantos otros que desde sus imágenes ponen a los ojos del mundo la síntesis de una identidad.

Si hubo una idea de homogeneización basada en el Crisol de Razas y por lo tanto, una dilución de lo diferente, lo que se ve en estos artistas es otra cosa, es un punto de convergencia de muchas raíces y conflictivas diferentes, una suma de signos y arquetipos que movilizan desde lo particular a lo universal, la memoria colectiva de la humanidad.

Hoy entendemos que la modernidad es el tema central de una teoría americana del arte cuyo origen tiene sus bases en occidente y es gracias a estos artistas que se plantea por primera vez la necesidad de construir la identidad latinoamericana desde una concepción que es acorde al pensamiento actual.

Desde ese tiempo y luego de transcurrida, en los años '80, la Transvanguardia, vemos como la apropiación de la historia y su resignificación contribuyeron explicitando con sus postulados un permiso que siempre estuvo: conocer las raíces y tomarlas para poder innovar con un total sentido de la autenticidad como única condición.

Sin embargo esta propuesta dio paso también a la folklorización, la copia de lo propio sin una recreación, generando estereotipos que fueron un elemento más para la industria y el desprestigio de la cultura de referencia.

Algunos artistas abogaron por la modernidad, cuyo referente era Europa, o por la identidad haciendo hincapié en imágenes indígenas y populares. Lo figurativo se asoció a las formas indígenas, lo abstracto a lo moderno sin tener en cuenta, por ejemplo, que el arte de los pueblos Precolombinos ya presentaban esas características.

El planteo de la identidad en el arte sobrepasa un mero estilo, es algo más que tiene que ver con un compromiso ético de construir un arte desde una postura crítica que deje traslucir los valores que la sustentan.

En la reciente Bienal de Arte de San Pablo el tema convocante para este encuentro fue «Territorio Libre». Nos habla de lo cosmopolita y lo pluricultural, ámbito donde se mezclan elementos europeos, africanos, indígenas y asiáticos en

combinaciones fecundas para dar cuenta de las problemáticas del mundo de hoy. La muestra abre un espacio de interrogación profunda del hombre con respecto a su identidad e historia y nuevamente nos ubica en el núcleo de la reflexión planteada.

El arte desde esta visión es un recurso que permite el diálogo con las principales tendencias internacionales a la vez que lleva a una revisión de la historia y construcción de la identidad. Es algo más que un conocimiento estético, es la posibilidad de abrir la reflexión para una verdadera integración al mundo actual.

Dentro del ámbito educativo, reflexionar desde el arte, y sobre todo desde el arte Latinoamericano permite comenzar a pensar en una identidad individual y general. Ser parte de la historia y de la inserción que la comunidad tenga en el mundo; es decir actuar activamente en un proyecto comprometido que nos ubique en un verdadero marco de dignidad.

Referencias

¹ Colombres, Adolfo (2004). América como civilización emergente. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, p 9.

² Op. Cit, p. 247.

La intervención del Diseño en la representación de la información cultural: Análisis de la gráfica de los suplementos culturales de los diarios.

Noemi Galanternik

Este proyecto es desarrollado en el marco del Programa de Instigaciones de Posgrado del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación de la Facultad de Diseño y Comunicación.

El Diseño refleja la cultura, en su representación en piezas gráficas y a la vez interviene en la construcción de la misma. Mientras la mayoría de la gente lee el diario, no percibe la manera en la cual la presentación de la información, a través de las fotografías, ilustraciones y puesta en página, los va «formando». El Diseño tiene la posibilidad de influir en el contenido de la pieza.

Los medios cuentan con la posibilidad de detectar una tendencia existente pero también pueden generar una nueva. Lo que en algún momento fue actualidad cultural, posteriormente se convierte en historia de la cultura.

El diseño, a través de la historia, fue utilizado política y económicamente para el desarrollo de algunas naciones e ideologías. Según el período histórico, es mayor o menor el rol que cumple, ya sea a favor o en contra del poder. En ciertos momentos, quizás de forma poco evidente, cumple igualmente un papel legitimador de modelos y poderes económicos. El «estilo» es una consecuencia de factores económicos, sociales, políticos o filosóficos.

El proyecto

El objetivo del trabajo es determinar cómo está representada gráficamente en el diario la información cultural. De qué forma el diario representa a la «cultura» a través de sus suplementos. A qué valores responde, cuáles son los temas que incluye y de qué forma son tratados gráficamente.